

819-
-

Revista

de

Ciencias Económicas

PUBLICACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

La dirección no se responsabiliza
de las afirmaciones, los juicios y las
doctrinas que aparezcan en esta Re-
vista, en trabajos suscritos por sus
redactores o colaboradores.

DIRECTORES

Dr. Luis A. Podestá Costa

Por la Facultad

Emilio Bernat

Por el Centro de Estudiantes

José S. Mari

Por el Centro de Estudiantes

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Carlos E. Daverio

REDACTORES

Silvio Pascale

Ovidio V. Schiopetto

Por la Facultad

Angel Boigen

Por el Centro de Estudiantes

Armando Massacane

Por el Centro de Estudiantes

Año XIX

Noviembre, 1931

Serie II, N° 124

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE CHARCAS 1835

BUENOS AIRES

Información Económico-Financiera

FINLANDIA

(Continuación)

La cooperación en Finlandia (*)

Entre los artículos de consumo (1) vendidos por las sociedades locales pocas hay que no se encuentran en la S. O. K. debido a lo cual las compras de sus filiales han ido aumentando en los últimos años. Así en 1928, las filiales compraron a la S. O. K. el 76,3 % de sus ventas contra el 37,9 % sólo en 1921.

También se ha desarrollado la producción propia de la S. O. K. como se ve (en 1928 el valor de la producción de las fábricas de S. O. K. era el 8 % de las ventas totales), pero no adquirió aún proporciones de importancia lo que es debido ante todo por la falta de capital propio. Los fondos de S. O. K. aunque en realidad son importantes y cada año reciben según los estatutos, las tres cuartas partes de los beneficios netos, sólo se elevan al 10 % de las ventas totales o a 93 millones de marcos aproximadamente. Según el cierre de cuentas de la S. O. K. de 31 de diciembre de 1928, el capital extraño se elevaba a 144 millones de marcos, de los que 116 millones a plazo corto.

La producción propia de la S. O. K. que comenzó en 1914 con la creación de una cervecería, de un taller de costura, de un café, restaurant, de un almacén de embalaje para los frutos y las especias se aumentó en la actualidad con una fábrica de achicoria, una fábrica de productos químicos, una fábrica de cerillas (2) una serrería mecáni-

(*) Ver el número anterior de esta Revista.

(1) Según un acuerdo de 1905 entre la S. O. K. y Hankkija, la Unión cooperativa agrícola de compras, S. O. K. no vende a las sociedades locales los productos necesarios a la agricultura. De esta venta se ocupa la Hankkija solamente (para las regiones suecas de Finlandia vende, "Labor" que por otra parte se compromete a no operar con los artículos de consumo.

(2) A este propósito diremos que después de una larga, lucha entre el trust sueco de cerillas y las dos fábricas de este artículo de la S. O. K. y la O. T. K. se llegó a un acuerdo según el cual se concedió gran preponderancia en la determinación de los precios de las cerillas a las fábricas cooperativas en el mercado nacional. Así los precios en el mercado indígena no pueden aumentarse sin la autoriza-

ca, una fábrica de margarina, una gran fábrica de harinas con una capacidad inicial de molturación de 12 millones de kilos por año.

Junto a las secciones de la Oficina central de S. O. K. que se ocupan de la actividad comercial, existen otras secciones entre las que mencionaremos la de crédito, encargada de vigilar la gestión de las cooperativas y de verificar las cuentas; el laboratorio que analiza las muestras de las mercancías enviadas por las cooperativas; la sección jurídica que asiste a las cooperativas ante los tribunales y en los conflictos de índole fiscal; la sección de construcción de edificios comerciales y de almacenes cooperativos y la sección de información que, como ya lo hemos dicho, es el órgano central de "Y. O. L.", la Asociación general de almacenes cooperativos en detalle.

La sección de información cumple un trazajo variado. Vigila e inspecciona las cajas de ahorro de las sociedades cooperativas, asiste a éstas en la elección de funcionarios y empleados, vigila, mediante diversos cursos, la formación profesional de las personas que se destinan al servicio de las sociedades cooperativas, se ocupa de la propaganda y del trabajo, de todas las aclaraciones y asiste a las cooperativas en su obra de propaganda.

De esta propaganda una de las manifestaciones más importantes radica en los dos periódicos "Yhteishyva" de lengua finesa con una tirada aproximada de 150 mil ejemplares y "Samarbete" para los socios suecos con una tirada de 25 mil ejemplares. Además para los funcionarios de la dirección y los miembros de las cooperativas finesas, la sección publica una revista denominada "Osuuskauppalehti" y para los funcionarios de las cooperativas suecas la revista "Handelslaget".

A este propósito merece ser nombrada igualmente la Escuela cooperativa de Y. O. L. en Helsingfors que comenzó su trabajo en 1919 y cuenta con dos secciones una finesa y otra sueca durando los cursos dos años.

La gran actividad de la S. O. K. se muestra también en otro sector, en el campo de los seguros. Ha fundado en 1919 y 1920 dos sociedades de seguros la "Elonvara" para el personal de S. O. K. y él de sus sociedades afiliadas y la "Oma" para los obreros empleados en la organización central y en las filiales. Estas compañías de seguros cubren los riesgos de muerte, enfermedad, accidentes, invalidez y vejez. Además ha fundado una compañía de seguros contra incendios, en 1909, la "Tulenvara", que asegura los bienes de las sociedades afiliadas y los de sus miembros. Entre las sociedades de seguros afiliadas a S. O. K. la mayor y la de más importancia es sin duda alguna la "Pohja" que trabaja el riesgo vida y fué fundada en 1923 trabajando principalmente el pequeño seguro entre la clase campesina. En 1928 el número de pólizas en vigor pasaba de 40 mil.

La suprema autoridad de S. O. K. es la asamblea general que elige el consejo de administración compuesto de 18 miembros que se ocupa del cierre de cuentas, de la memoria anual de la dirección, y que regula las

ción de las fábricas cooperativas mientras que por otra parte la exportación debe efectuarse en cooperación con las fábricas dominadas por el trust.

cuestiones comerciales de mayor importancia. En la asamblea general cada miembro tiene una sola voz. El consejo de administración elige la dirección, que se ocupa de los negocios corrientes.

Para la propaganda local y para la mejora de los cuidados económicos de las sociedades cooperativas la Y. O. L. posee comisiones de distrito una en cada uno de los distritos en que para este fin se divide el país. Las comisiones que se componen de tres miembros y tres suplentes, elegidos por las sociedades en el distrito de su reunión anual preparan entrevistas para la dirección y la gerencia de las sociedades y forman con el consejo de administración de S. O. K. una delegación que se reúne cada año y que, por el contacto entre la dirección central de movimiento y los miembros individuales tiene mucha importancia.

El movimiento "progresivo" de 1918 a 1929. — Aunque el movimiento cooperativo "progresivo" tenga su mayor desenvolvimiento en las ciudades y entre los obreros industriales, no nos es posible en esta reseña de la cooperación agrícola en Finlandia silenciar algunos detalles sobre esta rama de la cooperación de consumo, dado que casi un tercio (28,9 %) de sus miembros son campesinos independientes, terratenientes o braceros agrícolas y teniendo en cuenta, además, que las sociedades cooperativas afiliadas al movimiento "progresivo" venden en gran escala artículos necesarios para la agricultura y compran los productos de sus asociados para reexpedirlos a las sociedades de las ciudades y a los centros industriales.

El desarrollo del movimiento "progresivo" después de 1918 no ha sido menos notable que el movimiento "neutro". Así de 1918 a 1928 el número de miembros pertenecientes a las sociedades cooperativas "progresistas" pasa de 95 mil a 226 mil, el número de almacenes de las sociedades de 503 a 1347 y la cifra de negocios de 147 a 1.358 millones de marcos fineses. Por otra parte, como resultado de los esfuerzos de concentración el número de sociedades se estaciona después de 1922 (en 1928 existían 112) y por lo general, en la actualidad no se crean nuevas, se aumenta en cambio el número de sucursales, de las sociedades ya existentes.

En 1928, cada sociedad poseía por término medio 12 almacenes y 2014 miembros y sus cifras de negocio por miembro superaban a 6 mil marcos.

El valor de las mercancías de las empresas de producción pertenecientes a las sociedades locales "progresivas" se elevaba, en 1928, a 292 millones de marcos, es decir a 21,5 % de la cifra de negocio total de las sociedades. Además de la venta de artículos de comodidad y de la producción de mercancías casi todas las grandes sociedades cooperativas de las ciudades y de los centros industriales (tanto "progresista" como "neutras") poseen cafés y restaurantes. A fines de 1928 existían 88 explotados por diferentes sociedades afiliadas a O. T. K.

Las sociedades "progresistas" como las sociedades "neutras" están obligadas a operar con la mayor cautela con capital extranjero. A fines de 1928 el capital propio se elevaba sólo a 26,4 % (193 millones de marcos) de su fondo de movimiento, a causa ante todo de las módicas aportaciones de sus miembros. En 1928 ascendían estas aportaciones a 25 marcos por miembro. Es cierto de una parte que las sociedades trans-

fieren siempre la mayor parte de lo superfluo al fondo de reserva (65,9 % en 1928) pero como este superávit es muy reducido (en 1928, por ejemplo representaba el 23 % de las ventas totales) es evidente que el capital no puede acrecentarse rápidamente.

Para remediar en parte la falta de capital, la mayoría de las sociedades "progresistas" como las "neutras" han establecido cajas de ahorro. A fines de 1928 el importe de los depósitos en estas cajas ascendía a 26 millones de marcos.

Como las sociedades "neutras" las sociedades "progresistas" luchan metódicamente contra las compras a crédito de sus miembros, las que en la actualidad parece que han desaparecido.

Los créditos de las sociedades sólo se elevan por tanto, en 1928 a 8 millones de marcos, es decir 0,6 % solamente de la cifra total de negocios.

En las sociedades más pequeñas los órganos de administración se componen de la asamblea general y de la dirección; en cierto número de sociedades medias de la asamblea general del consejo de administración y de la dirección, mientras que las sociedades más importantes, que han suprimido la asamblea general, el trabajo administrativo lo efectúa un comité de representantes integrado por 20 a 60 miembros, elegidos por elección proporcional, y de una dirección.

Como hemos dicho, el movimiento "progresivo" posee dos organismos centrales separados: la Unión central de almacenes cooperativos al detalle (*Kulutusosuus kuntien Keskusliitto* K. K.) para el trabajo de información y propaganda y el Almacén cooperativo al por mayor (*Osuustukukauppa*, O. T. K.), para la actividad del comercio al por mayor.

La actividad de K. K. se divide en una docena de secciones, entre las que merecen mencionarse, la sección de propaganda, encargada de la propaganda oral; la sección de publicación que entre otras actividades publica dos periódicos populares uno en finés con una tirada de 125 mil ejemplares (1) y otro en sueco y dos revistas para el personal; la sección de educación que ha organizado cuatro cursos por correspondencia para diversos grupos de agentes cooperativos y varios cursos orales especiales para el personal que dirige las cooperativas panaderas para los contables, etc.; la sección de instrucción que controla la actividad comercial de las sociedades y emite su opinión sobre su gestión y por último las secciones jurídica, de arquitectura y de colocaciones. Todas las sociedades locales han elegido a K. K. como uno de sus verificadores y la mayoría desean conocer su opinión sobre las personas dedicadas a la gerencia y sobre las relaciones de los obreros. La compra de nuevos inmuebles, la construcción de nuevos edificios, el establecimiento de nuevos almacenes y de nuevas fábricas, no suele llevarse a cabo, por lo general, sin conocer la opinión de K. K.

(1) Si añadimos que la mayor sociedad cooperativa local, afiliada a K. K. la "Elanto" en Helsingfors publica también un diario para sus 40 mil asociados podemos asegurar que los periódicos populares del movimiento cooperativo "progresivo" son leídos por los dos tercios de los miembros de las sociedades locales progresistas.

Debemos mencionar también el órgano central de los comités auxiliares femeninos que caen bajo la autoridad de la dirección de K. K. Estos comités creados en 1929 por una decisión del congreso de K. K. trabajan en conexión con las sociedades cooperativas locales y tienden a acrecentar la fidelidad a la cooperación entre las mujeres, las jóvenes y los niños y difundir entre ellos los conocimientos cooperativos para favorecer la vida familiar. A fines de 1929, no menos de 58 de las 112 sociedades afiliadas a K. K. tenían sus comités femeninos auxiliares.

En el congreso de la Unión K. K. cada sociedad local tiene derecho a enviar un representante el que según el número de miembros de la sociedad a que pertenece dispone de uno o más votos. El congreso elige un consejo de 17 miembros que a su vez elige una dirección de 7 miembros ordinarios y 2 suplentes. Solo dos miembros de la dirección tienen sueldo.

El desarrollo de la organización central para el comercio al por mayor de las sociedades "progresistas" (O. T. K.) ha sido muy rápido y así de 1918 a 1928 su cifra de negocios se eleva de 14 a 814 millones de marcos. Trabaja con cinco secciones entre las cuales se encuentra la sección agrícola que vende a las sociedades rurales los productos necesarios a la agricultura y compra los productos de sus miembros para reexpedirlos a las sociedades de las ciudades y a los centros industriales. La clientela de las sociedades progresistas tiene una organización central muy importante: de todas las sociedades 43 le compran el 75 % de los artículos que venden, mientras que 62 compran del 50 al 75 % y 6 entre el 25 y el 50 %. Los remanentes de O. T. K. que generalmente no se elevan a más del 3 ½ % pasan al fondo de reserva, exceptuándose algunas pequeñas sumas sin importancia que quedan a disposición del consejo de administración. Como las aportaciones de los miembros son poco importantes, la organización, al igual de la S. O. K., está obligada a trabajar en gran escala con capital exterior lo que ha entorpecido el desenvolvimiento de su propia fabricación. En 1928, el valor de la producción de las fábricas de O. T. K. se elevaba sólo a 64,8 millones de marcos, es decir el 8 % de las ventas totales.

Como el movimiento "neutro" el movimiento "progresivo" se ocupa también de los seguros.

En 1919 se creó la "Tulenturva", sociedad de seguros contra incendios y en 1923 la "Kansa" sociedad de seguros sobre la vida, empresas que desde 1928 trabajan mancomunadas bajo la misma dirección.

La autoridad suprema de O. T. K. es su asamblea general en la que las sociedades locales afiliadas tienen un voto por cada doscientos miembros. La asamblea general elige un consejo de administración de 12 miembros ordinarios y 4 suplentes que a su vez eligen una dirección de 5 miembros ordinarios y 2 suplentes. Sólo dos de los directores y un suplente perciben sueldo.

§ 4. — LAS LECHERÍAS COOPERATIVAS

Organización cooperativa de la exportación de los productos lecheros

Al finalizar el siglo último, la industria lechera en Finlandia se practicaba exclusivamente por sociedades comerciales o por entidades privadas. Sólo hacia el 1900 la Sociedad *Pellervö*, toma la iniciativa

de fundar lecherías cooperativas, progresando tan rápidamente, esta rama de la cooperación, que una década más tarde toda la industria lechera finlandesa llega a estar controlada por, las lecherías cooperativas. Las cifras siguientes reflejan el desarrollo de las cooperativas lecheras desde la fundación de las primeras en el año 1902:

Desarrollo de las lecherías cooperativas en el período de 1902 a 1929.

Años	Número de lecherías	Número de adherentes	Ventas (millones de marcos)
1902	27	2.000	1,8
1905	168	16.000	10,5
1910	285	30.000	25,2
1915	381	41.000	46,8
1920	345	42.000	270,8
1925	602	58.000	697,7
1926	563	62.000	705,2
1927	664	68.000	843,5
1928	676	70.000	897,3
1929	682	73.000	943,9

En la actualidad más de las cuatro quintas partes de las lecherías finlandesas se rigen cooperativamente y el 95 % aproximadamente de la producción global de manteca (22 ½ millones de kgs.) procede de las lecherías cooperativas.

En 1929, los 73 mil socios de las cooperativas poseían 438 mil vacas lo que representa el tercio del contingente de vacas del país, es decir que la mayoría de estos bovinos producían leche destinada a la venta.

De las 548 lecherías, que durante el año 1929 proporcionaron datos a la estadística sobre responsabilidad de los asociados, 103 cooperativas funcionaban sin la responsabilidad individual de sus miembros; 422 tenían el carácter de empresas cooperativas de responsabilidad limitada y 123 con responsabilidad ilimitada. En la actualidad las cooperativas de nueva creación se ajustan al principio de responsabilidad limitada.

De acuerdo con los estatutos, que para todas las lecherías cooperativas de Finlandia se ajustan a las bases de los estatutos de la Sociedad *Pellervö* como modelo, los socios deben aportar por cada vaca de su pertenencia de 100 a 300 marcos y comprometerse a entregar sumas a la sociedad, a título de préstamo permanente, hasta la formación de un capital equivalente a una vez y media del importe total de las mencionadas aportaciones. Estas aportaciones deben efectuarse por entregas siendo la primera de 25 marcos, y las otras pueden efectuarse reteniendo su importe de las cantidades a cobrar de la sociedad por las ventas de leche. El precio de compra de este producto se fija mensualmente teniendo en cuenta los precios de venta realizados con los productos lecheros, y considerando la riqueza en materia grasa de la leche o de la nata y las características que presenta la leche al control practicado el mes anterior. De la suma a pagar se retiene del 5 al 18 % (según los acuerdos de la

Dirección) para salarios y otros gastos generales; el 3 % para gastos de entretenimiento, construcción de nuevas edificaciones y amortización de intereses; 1 % pasa a la reserva, el 2 % para el pago de las cuotas de aportaciones hasta su liquidación y otro 2 % para los préstamos suplementarios que entregan los socios a la cooperativa a título de préstamo permanente.

Los socios están obligados a entregar a la cooperativa toda su producción, salvo la cantidad de leche necesaria para las atenciones de su hogar; por otra parte no pueden retirarse de la cooperativa hasta los dos años vencidos de su ingreso en ella. Si la separación de un socio tiene lugar antes de los cinco años vencidos pierde el derecho a percibir el importe total de las cuotas entregadas y de los préstamos suplementarios; si la dimisión de socio tiene lugar a los cinco años vencidos y antes de los diez, pierde sólo el 50 % del importe de lo entregado por los mencionados conceptos.

Según los estatutos, el 25 % de los beneficios por lo menos se destinan al fondo de reserva, hasta que este último alcance a 50 mil marcos; las cantidades destinadas a formar este fondo se colocan a interés y el remanente una vez formado se destina a las finalidades que acuerda la directiva. En su mayoría estos fondos de reserva desaparecieron en la época de trasguerra por la desvalorización de la moneda, pero posteriormente se han formado de nuevo. A base de los datos estadísticos que para 1929 han proporcionado 654 lecherías cooperativas, respecto a sus balances activos, el capital propiedad de estas sociedades asciende a 115 millones de marcos, es decir, al 45,5 % del capital total. El capital recibido en préstamo asciende a 142 millones, 33 prestados por el Estado y 109 por los bancos y los particulares. El beneficio neto era, en dicho año, 5,7 millones.

La Asamblea general, suprema autoridad de estas cooperativas lecheras, se reúne dos veces al año y elige su consejo de administración, de su seno. Este consejo se reúne mensualmente y percibe pequeñas dietas ya fijadas. Los negocios corriente son incumbencia de un director que no forma parte del consejo y que debe ser un técnico en la industria lechera.

Las lecherías cooperativas están organizadas en distritos denominados "Uniones de lecherías" cuya actividad tiende a mejorar la industria lechera mediante consejos técnicos, exposiciones, concursos, etc. Hasta la fecha van creadas 14 "uniones" de ellas 11 en la zona de lengua finesa y 3 en la zona de lengua sueca.

Aunque muchas grandes explotaciones se han adherido a este movimiento cooperativo, por lo general, lo nutre la pequeña y la mediana propiedad. Durante el año 1929, 38 % de los socios poseían de una a tres vacas por individuo; el 56 % de 4 a 15 vacas y sólo un 5 % poseían más de 15 vacas. La media por tanto era de 6 vacas por socio.

A fin de disminuir los gastos de explotación se ha procurado, en la medida que la distancia y los gastos de transporte lo permiten, aumentar la capacidad de las lecherías, sin que éstas pierdan su carácter de empresas típicas regionales o comunales. Un número muy limitado de lecherías, principalmente en la parte septentrional y en la oriental, ejerce su actividad en un radio bastante amplio dotado de estaciones para recoger la

leche de sus asociados. La media de socios y ganado de cada lechería, en 1929, era 106 y 642 respectivamente. La media, en el mismo año 1929, de cantidad de leche pesada en cada lechería ascendió a 1.082.000 kgs., es decir 3.962 kgs. por día y 1.533 kgs. por vaca y año. De esta cantidad de lecha, el 79 % se destinaba a la fabricación de manteca, el 4 % a la fabricación de queso y el resto se vendía directamente como leche natural, salvo pequeñas cantidades destinadas a remunerar en especie al personal. En 1929, se ha calculado que se necesitaban 23,3 kgs., de leche entera para fabricar un kg. de manteca y 11,6 kg. para fabricar un kg. de queso.

Según los datos de las asociaciones de control, la producción de leche de vaca aumenta de continuo (1.586 kgs. en 1918 y 2544 en 1929). La vaca de raza finlandesa no es, empero, muy productora de leche, pero en cambio la riqueza en materia grasa del producto es grande; esta riqueza, para todas las razas de las asociaciones de control, se eleva a 3,95 % en 1929.

Los gastos de explotación de las lecherías varían mucho, naturalmente según la cantidad de leche que tratan y según que reciban para la elaboración leche natural o, a causa de las difíciles condiciones de transporte, solamente nata. Los gastos de explotación de las grandes empresas, en las que se trata más de un millón de kgs. de leche anualmente se elevaron, durante el año 1929, a 152,51 marcos por cada mil kgs. mientras que en lecherías más pequeñas y que trataron menor cantidad de leche los gastos sumaron, para la misma proporción de leche, 181,46 marcos. La media de gastos de explotación para todas las cooperativas lecheras que han proporcionado datos, se eleva, para 1929 a 157,39 marcos por millar de kgs. tratado.

Todas las lecherías que fabrican manteca destinada a la exportación como ocurre en la mayoría de los casos, han adoptado el sistema de pagar la leche teniendo en cuenta su calidad. Este sistema es el adoptado por el 33 % de las lecherías asociadas a las "Uniones lecheras".

Unión cooperativa de exportación de manteca "Valio".—La exportación de los productos lecheros es la más importante en Finlandia después de la madera y sus productos derivados. Dicha exportación se efectúa exclusivamente por las asociaciones de exportación de lecherías cooperativas denominadas "Valio" y "Enigheten". Únicamente el 4 % de la manteca exportada y el 35 % del queso que sale del país queda fuera de la actividad de dichas cooperativas exportadoras y se practica por entidades particulares. La unión cooperativa "Valio" es la más importante de las dos uniones indicadas pues su volumen de exportación alcanza al 90 % de la producción de manteca de Finlandia y al 50 % de la de queso.

Esta unión, fué fundada en 1905, su desarrollo se refleja en las cifras siguientes

Actividad de la Unión "Valio" de 1905 a 1929.

Años	Número de lecherías cooperativas asociadas	Productos exportados y vendidos en el país			Venta total (millones de marcos)	Fondos (millones de marcos)
		Barriles de manteca de 50,8 kgs.	Queso (kgs.)	Leche y nata (litros)		
1905..	34	—	—	—	—	0,06
1910..	157	94.387	13.985	—	13,3	0,40
1915..	251	160.698	352.163	—	35,3	1,28
1920..	295	88.874	822.400	17.125.115	198,1	6,51
1925..	401	245.641	2.329.281	40.544.886	604,4	14,26
1926..	438	271.060	2.376.538	44.606.310	584,1	16,20
1927..	462	327.720	1.836.595	51.530.973	656,8	18,19
1928..	485	305.525	1.908.148	62.355.545	659,2	20,30
1929..	513	354.749	1.963.570	54.792.896	709,4	22,88

La actividad de la "Valio" es tan intensa como variada. Ha creado una organización comercial internacional muy ramificada para la salida de su producción de manteca. En muchas ciudades se han creado depósitos para la venta de la leche y se han construido lecherías modelo, que han pesado una cantidad total de leche de 55 millones de litros en 1928, y cuya producción de manteca alcanzó a 15 mil barriles aproximadamente. La Unión "Valio" posee un laboratorio químico bacteriológico, un instituto lechero destinado a la formación profesional de maestros lecheros y gerentes de lecherías y además ha organizado cursos especiales para las diferentes ramas de la industria. Una sección de la Unión se ocupa de la elaboración de proyectos para la construcción de nuevos establecimientos de lechería y funciona también como consejera técnica respecto a las instalaciones de maquinaria, etc. Su obra por la mejora de las praderas y pastizales es también digna de encomio. A este fin ha contratado numerosos instructores y con su ayuda se han creado campos de experimentación que actualmente alcanzan unas 3 mil ha. de extensión. Es digno de hacer resaltar igualmente que la "Valio" reúne y publica los datos estadísticos anuales proporcionados por las lecherías cooperativas y edita dos revistas de las que una alcanza una tirada de 50 mil ejemplares.

La organización de la Unión "Valio" en sus principios fundamentales guarda armonía con las otras uniones centrales cooperativas agrícolas. La autoridad suprema de la Unión reside en su asamblea general que elige un consejo de administración de 15 miembros. Del seno de este consejo se nombra una dirección integrada por tres miembros.

Las lecherías cooperativas asociadas a la "Valio" están obligadas a entregar toda su producción de manteca y viene pagada dos semanas después de la entrega tanto si fué vendida o no. El precio se estipula con arreglo al de los mercados en el momento de la entrega. Los pagos del queso se hacen mensualmente. Las lecherías, en el caso en que los precios pagados por la Unión sean muy bajos, reciben una cantidad como suplemento al terminar el ejercicio, o a veces antes. Por el contrario si las cantidades pagadas han sido elevadas es la Unión la que sufre las pérdidas.

Cuando la "Valio" comenzó a aplicar el sistema de pago sobre la base de la calidad de la leche, no existía ningún control por parte del Estado sobre la manteca destinada a la exportación y sólo en 1913 se creó un organismo a este fin. Tal centro de control, situado en Hango, el puerto de salida de mayor importancia de Finlandia, está encargado de la inspección de la manteca respecto a su aroma, tenencia de agua, pureza, conservación, etc. Los ensayos para comprobar el grado de conservación se efectúan 5 veces aproximadamente al año sin previo aviso; los relativos a las otras características mencionadas, cada vez que llegan a Hango trenes especiales de transporte de manteca, es decir ciertos días en cada semana.

Al día siguiente de efectuado el ensayo se comunica el resultado a los exportadores y al otro día, los bareos ya cargados salen a su destino del extranjero. La marca de control del Estado se aplica únicamente a la manteca que ha sido clasificada como de primera calidad y que es la única que se admite a la exportación. Aunque el control de exportación sea cada día más riguroso sólo se rechaza una parte muy pequeña que se califica como mercancía de segunda y tercera calidad. De la cantidad total sometida al control de exportación en 1913, por ejemplo, el 59 % era de primera calidad, el 32 % de segunda y el 9 % de tercera y no obstante la mayor rigurosidad, después de dicho año, las cifras respectivas para las tres categorías en 1927 dan los porcentajes siguientes: 95, 4 y 1.

La exportación de productos lecheros efectuada por la Unión "Enigheten" comprende 25 lecherías cooperativas pequeñas en la Finlandia sueca. La exportación total de manteca y queso de la "Enigheten" representa en la actualidad el 6 y el 10 % de la exportación total de estos productos. Sus cifras totales de negocio en 1928 ascienden a 43 millones de marcos aproximadamente, de ellos 37 millones para la manteca que equivalen a 22 mil barriles o a 1,1 millón de kgs.

La "Enigheten" organizada bajo bases similares a la "Valio" despliega gran actividad para fomentar la industria lechera mediante primas y subvenciones en favor de la enseñanza lechera y publicando una revista en lengua sueca, etc.

§ 5. — EL MOVIMIENTO DE LAS CAJAS COOPERATIVAS RURALES.

En su origen y en su desenvolvimiento, hay una gran semejanza entre el movimiento general de la cooperación en Finlandia y el movimiento de las cajas cooperativas rurales finesas: ambas parten de un plan preconcebido.

Así, en 1902, antes de que existiese una sola caja cooperativa rural, cierto número de particulares fundaron una caja central de las cajas cooperativas rurales — *Ossuskassojen Keskuslainarahasto* — con la finalidad de suministrar fondos de movimiento a las cajas cooperativas rurales locales que se fuesen creando. El capital inicial necesario a esta caja central se formó gracias a un anticipo del Estado, por valor de 4 millones de marcos finlandeses, en condiciones ventajosas, y mediante un subsidio de 20 mil marcos anuales durante un decenio. Las personas que dirigían el movimiento cooperativo finlandés en sus comienzos com-

prendieron que si una institución central de este género no se creaba para suministrar los fondos necesarios era inútil toda propaganda, para fundar cajas locales entre los agricultores finlandeses muy pobres y cuyas aportaciones no hubiesen sido suficientes para dotar a sus cajas, del capital necesario que les permitiese hacer toda clase de operaciones. La legislación en esta época estaba sujeta a la influencia de los bancos por acciones y de las cajas de ahorro y no se permitía a las sociedades cooperativas aceptar más depósitos que los de sus miembros. Asegurada, por lo tanto la fundación económica del movimiento, la Sociedad *Pellervö*, como organización central de la cooperación finlandesa, prestó su ayuda — gracias al concurso de los mejores peritos — y comenzó desde un principio a establecer reglamentos en relación con las condiciones de Finlandia, libros de contabilidad, tratados sobre la fundación y administración de las cajas rurales y sobre los métodos de contabilidad de adopción más conveniente. Una vez terminado este trabajo preparatorio, vino una intensa propaganda en la prensa favorablemente dispuesta desde un principio al nuevo movimiento, la cual propaganda se hizo al mismo tiempo mediante conferencias y asambleas numerosas de agricultores.

Desenvolvimiento de las cajas cooperativas rurales. — Los resultados de esta actividad fueron que en 1904, un año después de la fundación de la primera caja local, ya se contaban 69 cajas locales. Posteriormente, en 1912, a los 10 años de comenzado el movimiento de cuando se celebró el aniversario, las cajas locales eran unas 400, con 20 mil asociados y 50 millones de marcos finlandeses como capital de movimiento.

Los años sucesivos, hasta 1920, fué un período de relativo retroceso, debido a que algunas cajas, no administradas en debida forma, liquidaron faltas del crédito de la caja central. En este hecho, tuvieron alguna participación, ciertas anomalías y deficiencias por parte de las autoridades rusas.

Hay que añadir otra causa, la plétora de dinero, que en la transguerra poseían los agricultores como consecuencia de la inflación. No obstante estas dificultades, el movimiento continuó desenvolviéndose, pero de un modo lento, durante dicho período. Cada año se fundaron por término medio, una veintena de nuevas cajas rurales locales, y ya en 1918 sumaban 606, con 29 mil asociados y un capital de movimiento de 130 millones de marcos finlandeses.

Después de 1920, el desarrollo de las cajas es muy activo. El año 1929 únicamente las cajas rurales como las restantes instituciones financieras operaban en condiciones difíciles y se produjo cierto retraso desde algún punto de vista. Al final de 1929, se contaban en Finlandia 1.415 cajas cooperativas rurales que asociaban a 139 mil miembros y que disponían de un capital de movimiento superior a 1.716 millones de marcos finlandeses. De un total de 533 municipios rurales, al final de dicho año 1928, sólo 57 no poseían su caja cooperativa rural.

En Finlandia, un tercio aproximadamente de los agricultores son socios de las cajas rurales. La mayoría de estos socios son pequeños propietarios; en 1928, el 81 % poseían 10 hectáreas por lo menos, de tierra cultivada; el 18 % poseían de 10 a 50 hectáreas, solamente el 1 % eran grandes propietarios.

Además de los asociados, forman parte de las cajas un gran número

de sociedades cooperativas agrícolas, municipios rurales y otras asociaciones. Respecto a los miembros que integran las cajas hay gran variedad, van de una docena de socios a algunos centenares. La cifra media es 98 socios por caja.

Esta poderosa realización del movimiento cooperativo rural en Finlandia después de 1920 obedece a varias causas. La ley de 1928 sobre la reforma agraria, ha permitido a los pequeños colonos que trabajaban predios en arriendo, hacerse independientes y propietarios en condiciones sumamente ventajosas, y en los 10 años últimos, gracias a dicha ley, más de 100 mil colonos han pasado a propietarios. Naturalmente, mientras el colono era arrendador, no se inclinaba al préstamo y a invertir capitales en bienes de los que en realidad no era propietario. Por otra parte, es evidente, desde el punto de vista de las cajas rurales, que los arrendatarios no podían ofrecer las suficientes garantías en los préstamos que solicitasen. Con la reforma agraria, las condiciones cambiaron y las nuevas cajas rurales se difundieron municipio tras municipio, dando así a los nuevos colonos independientes la oportunidad de obtener el crédito necesario para el rescate y la bonificación de su predio.

La racionalización de la agricultura y dentro de ella la posible electrificación, la creación de nuevas lecherías cooperativas, el cambio de una economía natural — transacciones en especie — a la economía monetaria — ventas en dinero — en grandes zonas del país durante los años de la guerra y posteriormente, son también factores que han exigido nuevos capitales para la formación de nuevas cajas rurales y para el aumento del número de sus asociados. Debido a esta coyuntura, digna de observación, muchos agricultores, los más importantes, se unieron, ellos también, a estas cajas donde antaño tan escasamente estaban representados y fué ésto el verdadero motivo del desenvolvimiento que indicamos.

El aumento de la demanda de crédito se ha podido cubrir, gracias a los importantes anticipos que en buenas condiciones ha hecho el Estado a la Caja central y también al derecho de aceptar depósitos a personas no asociadas, el cual derecho, instituido por la ley votada en 1920, permitía aportar depósitos a la caja central y simultáneamente a las cajas rurales locales, salvo las modificaciones necesarias que se introdujeron en sus reglamentos.

Otro factor importante que contribuyó al avance del movimiento de las cajas rurales fué el tipo elevado de descuento en los bancos particulares y en las cajas de ahorro que alcanzaba el 10 y el 12%, a veces superaba estos porcentajes, dada la falta de capitales en el mercado. Este hecho aumentó considerablemente al número de clientes de las cajas rurales, donde las operaciones tienen un interés mucho más económico.

Puede mencionarse, por último, como otro factor propicio el desarrollo del crédito cooperativo en Finlandia, la concesión, a partir de 1925, de un crédito a largo plazo, en forma de préstamos hipotecarios, a cuyo fin, el Gobierno ha otorgado una suma de 130 millones de marcos a la Caja central, para que esta suma se invierta por mediación de las cajas cooperativas rurales en beneficio de sus miembros.

Constitución y administración de las Cajas cooperativas rurales. —

Las cajas, cooperativas rurales finlandesas que, con arreglo a sus

estatutos, deben proporcionar crédito a sus asociados, en las condiciones más ventajosas posibles y darles también la oportunidad de depositar y acumular sus ahorros de un modo seguro, están organizadas con arreglo a los principios bien conocidos establecidos por Raiffeisen para las cajas cooperativas. Las cajas cooperativas rurales finlandesas, tienen una actividad que difiere de los principios de Raiffeisen únicamente, en que han solicitado y obtenido la ayuda del Estado y el arrastrar como lastre, desde un principio, unos derechos relativamente elevados. En un principio, estos derechos eran de 60 a 100 marcos, suma que dado el valor de la moneda en la anteguerra, era elevada para la población pobre en cuyo ambiente se habían fundado las cajas rurales. Más tarde, con la depreciación de la moneda, estos derechos se han elevado a 100 y 300 marcos y después a 600 marcos. Aunque estas sumas parezcan modestas, representan una suma que no siempre es fácil que la encuentren los agricultores que desean entrar como socios de las cajas rurales. Hay que tener presente, en efecto, que la renta media de sus asociados, en 1928, era solamente de 9 mil marcos finlandeses. La poca importancia de los derechos de los miembros no hace peligrar, de ninguna manera, la solvencia de estas cajas, puesto que esta solvencia se basa principalmente en la responsabilidad ilimitada de todos sus miembros en cuanto a las obligaciones asumidas por su caja. El valor total de la propiedad de los asociados, cuya estadística se hace anualmente, se elevaba, en 1928 — estimándola modestamente — a 8 mil millones de marcos finlandeses aproximadamente, suma muy superior a la que representa el total de deudas de las cajas rurales.

La administración de estas cajas, corre a cargo de un Consejo elegido en Asamblea general. La integran cinco miembros efectivos y tres suplentes. Para los asuntos corrientes de la Caja, el Consejo nombra un contable, con sueldo anual, fijo. Sin embargo como las funciones del contable, pueden desempeñarse en ratos libres, la remuneración que perciben es modesta. Para un contable de una caja pequeña que se ocupa de la contabilidad una vez por semana, la remuneración del cargo no se eleva más de 500 a 1.000 marcos anuales, incluido el alquiler del despacho. En las cajas de más trabajo, los sueldos pueden ser más elevados y llegar de 4 a 8 mil marcos. En aquellas cajas, relativamente escasas, en que el trabajo del contable es continuo se le da un sueldo apropiado. La escasez de la remuneración a los contables, los honorarios, muy modestos también, que las cajas conceden — y no siempre — a los miembros de su consejo, el estar instalados los despachos de las cajas la mayoría de las veces, en el domicilio particular de su presidente, o en el del contable o en las escuelas o hasta en las dependencias de la parroquia explica, en lo que concierne a los gastos de administración, que no existan otras instituciones finlandesas que funcionen tan económicamente como las cajas de crédito agrícola. Es digno de observar, que aunque las operaciones han aumentado en los últimos años, los gastos de administración no han aumentado en la misma proporción, al contrario. Y así, en 1925, se elevaban al 0,75 % de la cifra total del balance de cuentas; en 1926, 0,72 %, en 1927, 0,65 % en 1928, 0,58 % y en 1929, 0,63 %.

En la mayoría de las cajas, el Consejo de administración se reúne

mensualmente. Las horas de despacho se ajustan a las condiciones locales y a la importancia de las operaciones de la caja. Relativamente son pocas las que funcionan diariamente, la mayoría están abiertas una vez al mes pero, no obstante, el contable de estas pequeñas cajas acepta depósitos en todo momento; a veces funcionan quincenalmente y en ocasiones semanalmente. Sin embargo, el número de cajas cuyo despacho está abierto diariamente va aumentando en estos últimos tiempos.

Por lo regular, las cajas rurales finlandesas tienen un solo empleado, que es el contable quien desempeña al mismo tiempo las funciones de administrador, cajero, corresponsal y las inherentes a la estadística.

Solamente en ocasiones excepcionales, el presidente del consejo toma parte efectiva en los trabajos de la oficina. Al principio del movimiento, siguiendo el ejemplo de Raiffeisen mismo, se ensayó a someter la dirección de las cajas rurales de Finlandia al clero parroquial. Este procedimiento se difundió mucho por las zonas del catolicismo romano, como en Francia, Italia y en Irlanda, pero en Finlandia no dió resultado. En la actualidad, la mayoría de los contables, dos tercios, son labradores o hijos de labradores, una cuarta parte aproximadamente son maestros.

Actividad de negocio de las Cajas cooperativas rurales. — Como hemos dicho, el capital de movimiento de las cajas rurales, lo obtienen, principalmente, mediante préstamos otorgados por la Caja central; está también formado por los depósitos, importe de los derechos de entrada pagados por los asociados y por los fondos de reserva. Al final del año 1928, este capital se elevaba a más de mil millones de marcos finlandeses de cuya suma, 23,5 millones eran propiedad de las cajas — 9,6 millones de capital activo y 13,9 millones de fondos de reserva — 274,3 millones provenían de los depósitos y 726,9 millones de anticipos de la Caja central, pues los anticipos de otras cajas o de los bancos no tienen importancia.

La mayor parte, más del 70 % de los fondos de movimiento procedían de los anticipos de la Caja central. El capital, propiedad de las cajas, relativamente es modesto, aumenta lentamente, pues los derechos de entrada de los miembros y el excedente anual del activo, capítulos que integran el fondo de reserva, tienen poca importancia, por lo reducido de los derechos de entrada y del margen de beneficio de las operaciones. En 1927, el margen medio de beneficio, entre el interés pagado por las cajas por los fondos prestados por ellas y el tanto de interés exigido a los miembros se elevó al 1 ½ %, es decir, menos que en las restantes instituciones financieras finlandesas.

Como ya hemos dicho, estaba prohibido a las cajas cooperativas rurales, por la ley, hasta 1920, aceptar depósitos de las personas no asociadas, lo que explica que en un principio, no se diera importancia a las entradas por este concepto, pues la mayoría de los socios eran pobres. Pero principalmente, después de 1925 los depósitos aumentan rápidamente lo que permite a las sociedades atender holgadamente las necesidades de sus miembros gracias al capital acumulado de esta manera. De 1927 a 1928, estos depósitos aumentan en 118 millones de marcos, es decir el 75 %, y de 1928 a 1929, no obstante las difíciles condiciones de los agricultores durante este ejercicio, en 75 millones o sea el 27 %. En comparación con las otras instituciones financieras, las cajas rurales no

tienen más que una parte muy débil del total de los depósitos del país, escasamente el 3 %.

El capital de las cajas cooperativas rurales se destina, principalmente, a préstamos, pero, únicamente a sus asociados. Las restantes inversiones, muy restringidas, son la adquisición de acciones de la Caja central proporcionalmente al crédito que en ella gozan y depósitos en el banco. Según la ley, el 10 % de los depósitos confiados a una cooperativa debe colocarse bien en depósito en los bancos o en la adquisición de títulos de buena garantía y de fácil negociación.

Según los principios de Raiffeisen, los préstamos sólo se conceden para fines productivos, especificados con anterioridad, por ejemplo, para un fin cuya consecución supone mejorar la situación económica del prestatario. Cuando se trata de préstamos de alguna importancia, se exige siempre la presentación de un proyecto de ejecución hecho por un perito. El interés y el plazo de reembolso se fijan separadamente en cada caso, teniendo en cuenta la finalidad del préstamo. Los inspectores nombrados por la administración vigilan para que el préstamo otorgado se destine a los fines que detalladamente se especificaban en el proyecto. Únicamente los agricultores de brillante posición económica, las sociedades y las asociaciones cooperativas perciben créditos en especie para asuntos extraordinarios. El número de municipios, de sociedades cooperativas agrícolas y otras asociaciones que han ingresado en las cajas rurales aumenta en los últimos años y al mismo tiempo el crédito a la vista, es decir, los anticipos en cuenta corrientes se han visto aumentar. Como puede verse en el cuadro que sigue, el crédito otorgado a los socios aumenta de continuo. En 1928, se elevaba en total a 799 millones de marcos, de los que 446 millones se concedieron contra efectos y 353 como anticipos en cuenta corriente.

En el año 1929, por el contrario, a causa de la pesantez del mercado monetario, las cajas se vieron obligadas, como puede observarse por el cuadro, a restringir en cierta medida los créditos acordados.

La Cajas cooperativas rurales de 1925 a 1929

Años	Número de cajas cooperativas rurales	Número de socios — fin de año	Capital propiedad de las Cajas — millones de marcos	Anticipos de la Caja Central — millones de marcos	Depósitos — millones de marcos	Préstamos a los socios		
						Contra efectos	Contra Billetes a la orden	Total
						millones de marcos		
1925....	1233	95.419	9,6	274,0	46,1	155,9	50,9	206,8
1926....	1344	108.763	13,3	394,1	82,4	272,9	83,6	356,4
1927....	1399	119.814	17,9	536,6	156,5	319,7	190,2	509,9
1928....	1416	130.145	23,5	726,9	274,3	445,8	353,3	799,1
1929....	1415	138.762	30,7	790,0	349,0	373,8	373,5	747,3

Las finalidades principales para que se han acordado los préstamos en el curso de los últimos años son: bonificación de predios, mejoras del suelo y compra de los artículos necesarios en la agricultura. Aproximadamente el 50 % de los préstamos se han destinado a dichas finalidades. Los préstamos para la construcción de edificios y compra de ganado representan respectivamente el 25 % y el 10 %. Desde 1916, como hemos

dicho, las cajas prestan a largo plazo, en un principio sólo para la adquisición de nuevas explotaciones, después para la adquisición de explotaciones ya estables y ampliación de las existentes. De 1925 a 1928, los préstamos concedidos han sido unos 9 mil por un total de 56 millones de marcos para la compra de nuevas explotaciones y de terrenos suplementarios que en conjunto representaban una superficie de 90.000 hectáreas. En 1925, el negocio de las cajas rurales en crédito a largo plazo fué estimulado mucho por el anticipo de 103 millones de marcos que el Estado hizo a las cajas a fin de que pudiesen conceder préstamos hipotecarios a sus miembros.

El cuadro siguiente refleja detalladamente la inversión y empleo de los préstamos concedidos. Las cifras se refieren únicamente al año 1928 e indican los resultados obtenidos en su empleo:

Tierra desfondada para cultivo	11.071 hect.
Nuevos drenajes	6.269.245 metros
Materiales para mejorar el suelo	1.976.017 arados
Compra de abonos artificiales	126.631 sacos
" de semillas	1.353.300 kgs.
" de alimentos para el ganado	1.186.837 "
" de heno	3.089.289 "
" de máquinas	7.144 unidades
" de bovinos y caballos	11.582 animales
" de nuevas explotaciones	7.032 hect.
" de tierras suplementarias para 2.241 explotaciones existentes	19.536 "
Construcción de nuevas habitaciones	3.225 habitac.
" " otros nuevos edificios	6.617 "
" " nuevas instalaciones para 27.252 ovinos y caballos . . .	4.045 "

(Continuará).